4. Post-materialismo y desarrollo económico en España

JUAN DÍEZ NICOLÁS

Publicado en: Juan Díez Nicolas y Ronald Inglehart (comp.): Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos. Madrid: FUNDESCO, 1994, pp. 125-155.

1. EL MARCO TEÓRICO DEL POST-MATERIALISMO

Desde que Inglehart presentase su teoría sobre el cambio de valores en las sociedades industriales avanzadas (Inglehart, 1971), las publicaciones para corroborar, modificar o criticar sus hipótesis, especificaciones e interpretaciones principales han sido tan numerosas que, en cualquier caso, constituyen la mejor demostración del interés que esa teoría ha provocado en la comunidad internacional de científicos sociales.

La teoría formulada por Inglehart, contrastada mediante el análisis de datos procedentes de numerosas investigaciones realizadas entre 1970 y 1990 no sólo en las sociedades industriales avanzadas, sino en muchas otras en diferentes niveles de desarrollo (Inglehart, 1971, 1977, 1981, 1985a, 1985b, 1990; Inglehart y Abramson 1992, 1993; Abramson e Inglehart, 1986, 1987, 1992, 1993), puede resumirse así:

1. Las sociedades industriales avanzadas (principalmente las de Europa Occidental, Estados Unidos y Canadá, y Japón) han alcanzado un nivel de seguridad física y económica para la mayor parte de sus poblaciones como no se había conocido nunca (ausencia de guerras en las que sus poblaciones –no necesariamente sus fuerzas armadas– estuviesen directamente implicadas, desde 1945, y un desarrollo económico acelerado durante la década de los años 60 que llevó a la aparición del consumo de masas). Concretamente, las tradicionales preocupaciones de esas poblaciones por su seguridad física y económica (*materialismo*), al estar más garantizadas, se desplazaron hacia otros aspectos más estéticos, relacionales y de calidad de vida (*post-materialismo*). Este cambio de valores, que comenzó a detectarse desde la década de los años 70, no implica que los individuos ya no den importancia a los valores *materialistas*, sino que, precisamente por tenerlos bastante garantizados, pueden desplazar su atención hacia otros valores *post-materialistas*.

2. A partir de esta hipótesis básica sobre el proceso de cambio en el sistema de valores predominante, y coherentemente con sus implicaciones, Inglehart formula dos hipótesis más específicas, la de la "escasez", y la de la "socialización" (Inglehart, 1985).

3. De acuerdo con la hipótesis de la "escasez", aquellas sociedades en las que una mayoría de la población ha alcanzado razonablemente un alto grado de seguri-

dad serán también las que exhiban en mayor medida valores "post-materialistas". Y, por analogía, aquellos grupos sociales, dentro de cada sociedad, que hayan logrado mayores niveles de seguridad, serán también los que exhiban un mayor nivel de "post-materialismo". Según esta hipótesis de "escasez", por tanto, el post-materialismo debería estar directamente relacionado, a nivel social, con el nivel de desarrollo económico, y a nivel individual, con el estatus socioeconómico del individuo.

4. Según la hipótesis de la "socialización", y teniendo en cuenta que los individuos adquieren la mayor parte de sus valores básicos durante su adolescencia, parecía razonable esperar que las cohortes más jóvenes en las sociedades industriales avanzadas, "socializadas" ya en un ambiente de mayor seguridad física (no han conocido la guerra) y económica (han crecido en una época de fuerte desarrollo del *estado de bienestar* y de *consumo de masas*), sean las que exhiban niveles más altos de post-materialismo. Según la hipótesis de la "socialización", por tanto, el post-materialismo debería estar inversamente relacionado con la edad del individuo.

5. Estas dos hipótesis han sido especificadas aún más por Inglehart. Así, la hipótesis de la "socialización" implica que la tendencia hacia una mayor presencia de los valores post-materialistas en una sociedad es, sobre todo, una cuestión de cambio intergeneracional. Partiendo siempre del supuesto de que el nivel de mayor seguridad es, por lo menos, sostenido en el tiempo, el reemplazo de las generaciones (la desaparición de las cohortes de mayor edad y su sustitución por nuevas cohortes más jóvenes) conducirá a mayores niveles de post-materialismo en la sociedad, ya que, con el paso del tiempo, la proporción de individuos que han sufrido la experiencia de la guerra y de la penuria económica disminuirán, y la proporción de individuos que han crecido en condiciones de mayor seguridad aumentará. El cambio de valores desde una orientación básicamente *materialista* hacia una orientación básicamente *post-materialista* sería, *caeteris paribus*, un cambio intergeneracional.

6. Otra especificación, formulada a la hipótesis de la "escasez", es que, aunque la tendencia general hacia mayores niveles de seguridad se ha mantenido, pueden observarse también breves períodos de recesión económica que, lógicamente, deberían plasmarse en coyunturales disminuciones en los niveles de post-materialismo (Thomassen y van Deth, 1989). En consecuencia, la tendencia hacia un crecimiento del post-materialismo a largo plazo es compatible con decrecimientos coyunturales en el corto plazo.

7. La especificación anterior tendría también consecuencias respecto a la interpretación del cambio de valores hacia el post-materialismo como resultado del cambio intergeneracional. En efecto, los cambios coyunturales de recesión económica afectarían a todas las cohortes durante esos períodos, disminuyendo el nivel de post-materialismo en todas ellas. De aquí que haya que diferenciar al menos dos componentes del cambio hacia el post-materialismo: el efecto de cohorte (cambio por reemplazo de generaciones), y el efecto de período (cambio por las alteraciones coyunturales, p.e., breves períodos de recesión económica). Algunos investigadores han tomado también en consideración un tercer componente, el efecto del enve-

jecimiento (o cambio intrageneracional), según el cual, y con independencia del nivel de post-materialismo de los individuos en su juventud, al envejecer, los individuos tenderían a ser algo más materialistas (menos post-materialistas) (Boltken y Jagodzinski, 1985; van Deth, 1983; Shively, 1991). No obstante, no parece haber evidencia suficiente sobre este supuesto efecto del envejecimiento respecto a una disminución de la orientación post-materialista, a nivel individual o de cohorte.

8. Más importancia tiene, sin embargo, la especificación basada en el ritmo de cambio en los niveles de seguridad. Así, algunos autores han confundido la relación directa esperada entre post-materialismo y nivel de desarrollo económico con una supuesta relación entre post-materialismo y ritmo de desarrollo (Duch y Taylor, 1993). De acuerdo con la hipótesis de la "escasez", las sociedades con mayor nivel de desarrollo exhibirían también mayores niveles de post-materialismo. Pero de ésto no se deduce que las sociedades con un ritmo de cambio más rápido en sus niveles de desarrollo (p.e., con mayor crecimiento económico) deban exhibir mayores niveles de post-materialismo, pues éstos dependerán del nivel de desarrollo realmente alcanzado. Sin embargo, la mayor rapidez del cambio en los niveles de desarrollo (p.e., el mayor crecimiento económico) sí debería tener efectos sobre la hipótesis de la "socialización", en el sentido de que las diferencias entre las cohortes mayores y las más jóvenes, en su nivel de post-materialismo, serán mayores cuando el crecimiento económico es rápido que cuando éste es lento, pues su impacto sobre las generaciones más jóvenes será más brusco (menos gradual).

En las páginas que siguen se ha intentado verificar estas hipótesis para España, examinando la supuesta validez de algunas de las críticas más importantes que se han formulado a la teoría originariamente elaborada por Inglehart.

2. POST-MATERIALISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO EN ESPAÑA

Al igual que otros países europeos, España tuvo un desarrollo económico muy fuerte durante la década de los años 60. Después del período de autarquía económica y reconstrucción (1939-1952) que siguió a la Guerra Civil (1936-1939), España comenzó a normalizar nuevamente sus relaciones políticas y económicas internacionales, mediante la firma de tratados con los Estados Unidos y con la Santa Sede (1953), la adopción de un Plan de Estabilización Económica (1959), y el Primer Plan de Desarrollo Económico y Social (1964-1968).

En 1900 la población activa española estaba mayoritariamente dedicada a la agricultura (71 por ciento), y sólo minoritariamente a la industria (14 por ciento) y a los servicios (15 por ciento). En 1940, recién terminada la Guerra Civil, más de la mitad de la población activa (52 por ciento) todavía trabajaba en la agricultura, y el resto se repartía a partes iguales (24 por ciento y 24 por ciento) entre la industria y los servicios. En 1970, la población activa en la agricultura se había reducido a la mitad (25 por ciento), mientras que predominaba ya la dedicada a la industria (38 por ciento) y a los servicios (37 por ciento).

Todos los indicadores económicos y sociales demuestran que la gran transforma-

ción de la sociedad española tuvo su origen en la década de los años 60. Así, la proporción de analfabetos (respecto a la población de 10 y más años) pasó del 56 por ciento en 1900, al 23 por ciento en 1940 y al 8 por ciento en 1970. La esperanza de vida al nacer aumentó desde 35 años en 1900, a 47 años en 1940 y a 70 años en 1970, y la tasa de mortalidad infantil disminuyó desde 180 fallecidos menores de 1 año por cada mil nacidos vivos en 1900, a 120 por mil en 1940 y a 20 por mil en 1970. La población urbana (en municipios de 10.000 y más habitantes) aumentó asimismo desde el 32 por ciento en 1900, al 49 por ciento en 1940 y al 65 por ciento en 1970. Toda la evidencia disponible sugiere que los cambios económicos y sociales que se produjeron en la sociedad española entre 1950 y 1970 fueron muy superiores a los que se habían producido entre 1900 y 1950.

Pero el indicador que mejor refleja los cambios en el nivel de desarrollo económico es la renta *per capita*. Según el Servicio de Estudios del Banco Bilbao, el crecimiento anual de la renta *per capita* (en pesetas constantes de 1975) entre 1955 y 1962 fue del 4,3 por ciento. Pero ese crecimiento aumentó al 7,1 por ciento entre 1962 y 1969, y volvió a reducirse a sólo un 3,6 por ciento entre 1969 y 1975. Los datos del Fondo de Investigaciones Económicas y Sociales (FIES) estiman asimismo que el crecimiento anual de la renta *per capita* en España fue del 7,1 por ciento durante el período 1960-1975, disminuyendo a sólo 1,8 por ciento entre 1975 y 1985, para volver a aumentar al 4,7 por ciento entre 1985 y 1989.

En realidad, la pacífica transición política a la democracia, iniciada en 1975, se realizó con mayor facilidad a causa de los grandes cambios económicos y sociales (incluyendo los sistemas de valores), que se produjeron durante las dos décadas precedentes.

2.1. El incremento del post-materialismo

El desarrollo económico alcanzado por España, así como el largo período transcurrido sin participar en una guerra, constituían las condiciones que, de acuerdo con la teoría expuesta, deberían provocar un cambio de valores hacia una orientación crecientemente post-materialista. Los datos correspondientes a la Encuesta Europea de Valores de 1981 y 1990 (Andrés Orizo, 1983, 1991) demuestran que, en efecto, el nivel de post-materialismo en España es similar al de otras sociedades occidentales, y se corresponde con su nivel de desarrollo, habiéndose producido un incremento del post-materialismo entre 1981 y 1990. No obstante, los datos de estas dos investigaciones no permiten un análisis más pormenorizado, ni en el tiempo (no ofrecen datos entre 1981 y 1990), ni en el espacio (el tamaño de las muestras no permite una comparación entre las 17 Comunidades Autónomas).

Sin embargo, sí se ha podido disponer de los datos recogidos mensualmente por ASEP con muestras representativas de la población española de 18 y más años. Desde octubre de 1988 se ha incluido en todas las investigaciones mensuales la batería de 12 items habitualmente utilizada por Inglehart para medir el post-materialismo. Ello ha permitido disponer de un total de 3.656 entrevistas en 1988, 12.059

en 1989, 13.363 en 1990, 12.125 en 1991 y 13.354 en 1992, que totalizan 54.547 entrevistas para el período comprendido entre octubre de 1988 y diciembre de 1992.

Esta enorme cantidad de datos ha permitido llevar a cabo diferentes análisis longitudinales y transversales, así como utilizar diferentes unidades de análisis (España, Comunidades Autónomas, e individuos). Debe aclararse, sin embargo, que debido al tamaño de la muestra mensual (1.200 personas), y a la proporcionalidad de cada muestra mensual respecto a la población de cada Comunidad Autónoma, así como a las grandes diferencias en el número de habitantes de cada Comunidad Autónoma, la utilización de éstas como unidades de análisis es más fiable cuando se utilizan los datos agregados para el total de los 45 meses entre octubre de 1988 y diciembre de 1992. Aun así, tres Comunidades Autónomas tienen menos de 1.000 entrevistas: Cantabria (736), Navarra (707) y La Rioja (373).

Lo primero que debe señalarse es que, a pesar del breve período de tiempo considerado (sólo cinco años), se observa un incremento de 7 puntos porcentuales en la proporción de post-materialistas (1) en el conjunto de España desde 1988 a 1992 (cuadro 1), es decir, un aumento de alrededor de 1,4 puntos por año, casi idéntico al que Abramson e Inglehart (1987) estiman como producto del reemplazo generacional. Los datos trimestrales (gráfico 1) muestran, lógicamente, mayores fluctuaciones coyunturales que los anuales, debido a que las muestras más pequeñas tienen errores muestrales mayores, pero la tendencia hacia el incremento del post-materialismo es igualmente evidente.

El análisis por Comunidades Autónomas (cuadro 2) para los cuatro años de los que se dispone de, al menos, diez investigaciones mensuales por año, permite comprobar, asimismo, que en catorce de las diecisiete Comunidades Autónomas la proporción de post-materialistas en 1992 era superior a la de 1989. Navarra tenía la misma proporción en ambas fechas, Andalucía sólo estaba en 1992 dos puntos por debajo de 1989, y sólo La Rioja muestra una disminución de 8 puntos porcentuales (2). Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que La Rioja, al ser la Comunidad Autónoma con menos población, tiene una muestra más pequeña que ninguna otra comunidad. En el gráfico 2 se han agrupado las Comunidades Autónomas que muestran pautas de cambio similares. Madrid, Cataluña, Canarias, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Galicia, presentan pautas claras de un post-materialismo continuamente creciente, y Baleares y Extremadura siguen también esa pauta pero con una

(1) En este trabajo de análisis se ha utilizado como indicador del post-materialismo, a nivel agregado, el "porcentaje de post-materialistas" (valores 3, 4 y 5 en la escala de 0 a 5 puntos, según puede consultarse en el cuadro 2, derivada de los 12 items diseñados por Inglehart, y que se presentan en el cuadro 1). No obstante, la correlación entre el porcentaje de post-materialistas y el índice de postmaterialismo (diferencia entre "post-materialistas" –5– y "materialistas" –0–), utilizado por muchos otros autores, es de 0,86. Y la correlación entre el porcentaje de post-materialistas y la media aritmética de post-materialismo es de 0,95. La utilización de cualquiera de estos tres indicadores proporciona resultados prácticamente idénticos en todos los análisis que se han replicado.

(2) Si en lugar del porcentaje de post-materialistas se toma el índice de post-materialismo, es decir, la proporción de post-materialistas menos la proporción de materialistas, las únicas excepciones serían el País Vasco y La Rioja.

CUADRO 1. OBJETIVOS NACIONALES PRIORITARIOS Y PORCENTAJE DE POST-MATERIALISTAS. ESPAÑA, 1988-1992

Total	1988 (3.656)	1989 (12.059)	1990 (13.363)	1991 (12.125)	1992 (13.354)
1° Lista de objetivos					
- Mantener el orden en la nación	43%	41%	40%	42%	38%
- Dar a la gente más posibilidades para que participe en las decisiones gubernamentales o políticas (*)	16	15	15	16	18
- Luchar contra la subida de los precios	26	28	28	26	30
- Proteger la libertad de expresión (*)	10	11	13	13	12
- Ninguno	1	(*)	1	1	1
- NS/NC	4	5	4	3	2
2° Lista de objetivos					
- Mantener un alto nivel de crecimiento económico	22%	22%	21%	21%	20%
- Tener unas Fuerzas Armadas capaces de garantizar la defensa de España	4	4	5	8	7
- Dar a la gente mayores facilidades para que participe en las decisiones importantes que tengan que ver con su trabajo o la Comunidad en la que viven	12	13	13	13	15
- Proteger el medio ambiente (*)	6	8	12	12	13
- Mantener una economía estable	14	15	14	12	15
- Luchar contra la delincuencia	25	24	20	21	20
- Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana (*)	8	6	7	6	6
- Avanzar hacia una sociedad en la que las ideas sean más importantes que el dinero (*)	4	3	4	4	4
- Ninguno	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)
- NS/NC	5	5	5	3	2
% de Post-materialistas	27	27	32	32	34

Nota: (*) Los items así marcados indican post-materialismo
Fuente: Banco de Datos de ASEP, 1988-92.

CUADRO 2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL EN LA ESCALA DE POST-MATERIALISMO POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, 1989-92

1989

Índice de Post-materialismo	0.Mat.	1	2	3	4	5.Post.	%Post.	Total
ESPAÑA	18	27	28	17	7	3	27	(12.059)
Andalucía	24	27	26	16	5	2	23	(2.092)
Aragón	16	26	34	16	6	1	24	(384)
Asturias	16	26	31	18	7	2	26	(341)
Baleares	19	59	18	14	3	1	18	(225)
Canarias	21	25	25	16	9	4	29	(496)
Cantabria	30	18	22	17	12	2	30	(126)
Castilla León	21	28	31	14	4	2	20	(819)
Castilla La Mancha	31	34	22	8	4	1	13	(519)
Cataluña	11	23	32	21	7	3	30	(1.896)
Extremadura	23	35	24	8	3	4	15	(358)
Galicia	31	25	21	14	6	2	22	(879)
La Rioja	13	25	29	17	12	4	33	(76)
Madrid	9	25	33	21	9	3	33	(1.526)
Murcia	17	28	35	17	2	-	20	(324)
Navarra	12	19	28	19	14	8	41	(147)
País Vasco	8	19	27	27	13	7	46	(676)
C. Valenciana	14	29	29	19	7	3	48	(1.173)

1990

Índice de Post-materialismo	0.Mat.	1	2	3	4	5.Post.	%Post.	Total
ESPAÑA	14	24	30	21	7	3	32	(13.363)
Andalucía	22	29	26	15	5	2	22	(2.302)
Aragón	8	25	31	26	7	2	36	(428)
Asturias	14	32	31	15	7	2	24	(382)
Baleares	3	36	37	19	4	-	24	(257)
Canarias	18	23	29	21	7	2	30	(547)
Cantabria	11	26	26	25	10	3	38	(183)
Castilla León	17	24	31	19	7	1	27	(907)
Castilla La Mancha	25	30	26	15	4	-	19	(562)
Cataluña	6	21	35	28	8	3	38	(2.092)
Extremadura	19	21	37	12	7	3	23	(376)
Galicia	23	24	27	17	5	3	25	(988)
La Rioja	13	27	30	21	5	4	30	(89)
Madrid	11	21	28	24	10	5	40	(1.663)
Murcia	11	26	33	18	8	3	30	(353)
Navarra	11	14	34	26	8	8	41	(165)
País Vasco	6	12	28	31	15	8	54	(746)
C. Valenciana	9	23	34	24	8	3	34	(1.308)

CUADRO 2. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL EN LA ESCALA DE POST-MATERIALISMO POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, 1989-92 (CONT.)

1991

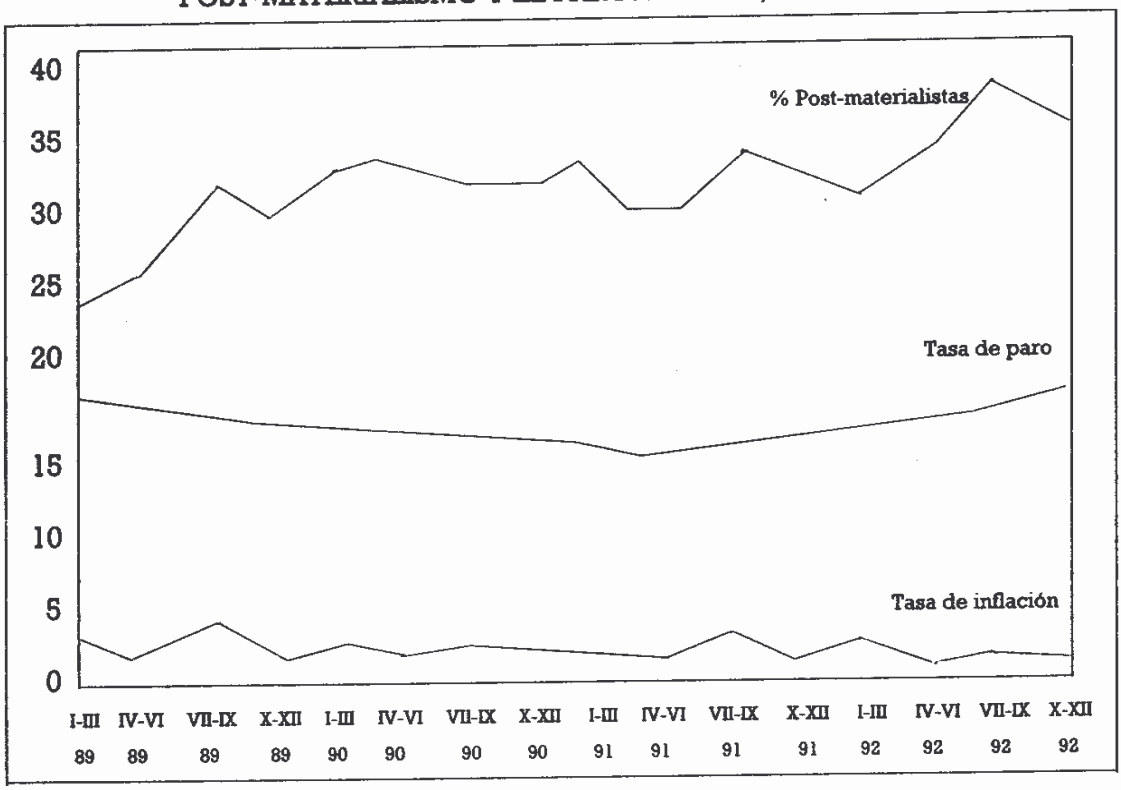
Índice de Post-materialismo	0.Mat.	1	2	3	4	5.Post.	%Post.	Total
ESPAÑA	12	24	32	22	7	3	32	(12.125)
Andalucía	18	32	28	15	5	2	22	(2.004)
Aragón	13	21	34	22	9	1	32	(401)
Asturias	12	26	35	20	4	3	27	(364)
Baleares	7	36	25	23	6	4	32	(238)
Canarias	9	25	34	25	6	2	33	(430)
Cantabria	10	25	30	24	7	3	34	(167)
Castilla y León	15	23	34	20	7	1	28	(853)
Castilla La Mancha	27	27	26	17	3	1	20	(529)
Cataluña	7	19	34	26	11	3	40	(1.923)
Extremadura	14	22	35	23	-	2	29	(326)
Galicia	18	24	33	18	5	2	25	(938)
La Rioja	13	17	34	29	7	1	37	(90)
Madrid	8	20	31	25	11	6	41	(1.513)
Murcia	9	30	38	19	3	-	23	(297)
Navarra	16	19	27	26	9	4	39	(171)
País Vasco	10	17	30	25	14	4	43	(683)
C. Valenciana	7	28	36	23	5	1	29	(1.187)

1992

Índice de Post-materialismo	0.Mat.	1	2	3	4	5.Post.	%Post.	Total
ESPAÑA	11	24	31	23	8	2	34	(13.354)
Andalucía	20	32	28	15	5	1	21	(2.228)
Aragón	12	26	32	21	7	2	30	(439)
Asturias	6	23	31	28	7	4	29	(399)
Baleares	6	32	33	19	7	3	29	(250)
Canarias	7	19	30	28	14	3	45	(464)
Cantabria	10	33	25	19	10	2	32	(181)
Castilla y León	12	23	31	25	7	2	33	(930)
Castilla La Mancha	22	24	29	19	4	1	24	(570)
Cataluña	5	26	34	27	11	4	42	(2.144)
Extremadura	15	41	25	14	4	1	18	(370)
Galicia	14	26	30	20	8	3	30	(1030)
La Rioja	23	22	29	17	5	3	25	(99)
Madrid	7	20	31	31	8	3	42	(1.640)
Murcia	2	31	39	23	5	1	28	(341)
Navarra	11	16	31	25	14	3	41	(183)
País Vasco	8	17	27	25	17	6	48	(769)
C. Valenciana	7	23	35	26	8	1	35	(1.305)

Fuente: Banco de Datos de ASEP, 1989-92.

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN, EL POST-MATERIALISMO Y EL PARO. ESPAÑA, I-89 A XII-92



disminución del post-materialismo en 1992, mientras que en Asturias la disminución se produce en 1990, para aumentar continuadamente después. Por el contrario, Aragón, Cantabria, Murcia, País Vasco y Comunidad Valenciana, muestran una clara disminución del post-materialismo en 1991 respecto a 1990, y una recuperación en 1992 (excepto en Cantabria y Aragón). Sólo Andalucía y Navarra parecen haber mantenido una proporción de post-materialistas bastante estable (con tendencia a la disminución en el caso de Andalucía), y La Rioja muestra variaciones erráticas, posiblemente a causa de que es la Comunidad Autónoma con muestra más pequeña.

En cualquier caso, la tendencia hacia un crecimiento del post-materialismo es evidente, tanto para España cómo para las Comunidades Autónomas, en el breve plazo de cuatro años (de 1989 a 1992).

2.2. La hipótesis de la "escasez": inflación y paro

La verificación de la hipótesis de la "escasez" se ha llevado a cabo a tres niveles, nacional, autonómico, e individual, y utilizando tres indicadores de seguridad económica que han demostrado su validez: la inflación, el paro y la renta *per capita*, (Inglehart, 1990; Inglehart y Abramson, 1992; Abramson e Inglehart, 1993).

La relación entre la inflación y el paro con el post-materialismo ha sido objeto de interpretaciones contradictorias. Clarke y Dutt (1991), limitando su investigación al período 1976-1986, para ocho países de la Comunidad Europea (Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Bélgica, Dinamarca e Irlanda), habían encontrado una relación positiva entre post-materialismo y paro, lo que les llevaba a poner en duda que el post-materialismo fuese una consecuencia de mayores niveles de seguridad. Inglehart y Abramson (1992), sin embargo, concluyen que la relación negativa entre post-materialismo e inflación es incuestionable, estable y muy significativa, y mucho más fuerte que la relación entre post-materialismo y paro, que es poco estable (unas veces positiva y otras negativa) y poco significativa. Además, subrayan la fuerte relación negativa entre inflación y paro.

Inglehart y Abramson (1992) resumen así sus conclusiones, basándose en la serie de datos de 1970 a 1992 en los mismos ocho países:

1. La inflación y el paro están relacionadas negativamente en siete de los ocho países (la excepción es Bélgica, r = 0,03). 2. La inflación y el post-materialismo están negativamente relacionadas en los ocho países (aunque de manera no significativa en Bélgica). 3. El paro y el post-materialismo están positivamente relacionados en siete países, pero la relación es sólo significativa en tres. Además, la relación es negativa y significativa en Bélgica.

Debe resaltarse aquí, sin embargo, que las dos investigaciones citadas se refieren a un análisis temporal de las relaciones entre post-materialismo, inflación y paro, pero no hacen ninguna referencia a la relación transversal, en un momento del tiempo. En efecto, según la hipótesis de la "escasez", el post-materialismo debería ser más alto en aquellas sociedades que han alcanzado mayores niveles de seguridad económica, lo que implica que el post-materialismo debería estar negativamente relacionado no sólo con la inflación, sino también con el paro.

Por ello, se ha realizado un análisis de las relaciones entre post-materialismo, inflación y paro, en España, pero diferenciando las relaciones en el tiempo de las relaciones transversales, partiendo del suspuesto de que, igual que Inglehart argumenta que el post-materialismo debería estar positivamente relacionado con el nivel de desarrollo, pero no necesariamente con el ritmo de crecimiento económico, el post-materialismo debería estar negativamente relacionado con los niveles de inflación y paro, pero no necesariamente con las tasas de crecimiento de cualquiera de las dos variables.

Así, en primer lugar, se han tomado los valores del Porcentaje de Post-materialistas en España a lo largo de 16 trimestres (enero de 1989 a diciembre de 1992), así como la Tasa de Inflación y la Tasa de Paro (porcentaje de parados sobre población activa) para el conjunto de España en cada uno de esos 16 trimestres (3)(cuadros 3, 4 y 5). Los datos confirman parcialmente las conclusiones de Inglehart y Abramson (1992), ya que se observa una cierta relación negativa (-0,13) entre la inflación y el paro, así como una relación negativa entre post-materialismo e inflación (-0,23).

(3) Los datos relativos a la inflación y al paro proceden del Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO 3. PORCENTAJE DE POST-MATERIALISTAS EN ESPAÑA Y COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1989-1992 (POR TRIMESTRES)

	1.989				1.990				1.991				1.992			
	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII
N =	(3.627)	(3.620)	(1.194)	(3.619)	(3.608)	(3.646)	(2.406)	(3.703)	(3.657)	(3.628)	(1.200)	(3.640)	(3.630)	(3.635)	(2.435)	(3.653)
ESPAÑA	24	26	31	29	32	33	31	31	33	29	29	34	31	34	38	35
Andalucía	21	25	29	21	22	22	20	24	22	19	18	25	15	21	27	23
Aragón	23	16	34	29	45	29	33	34	31	33	28	35	20	35	35	32
Asturias	18	28	24	33	24	26	29	19	33	25	16	27	33	43	41	39
Baleares	13	14	29	23	29	17	18	29	42	25	30	29	21	29	34	33
Canarias	30	34	24	25	30	32	28	29	32	33	30	34	40	47	38	52
Cantabria	23	25	46	38	33	49	34	32	38	32	43	31	23	36	18	46
Castilla-León	20	16	21	23	29	31	23	25	33	22	32	27	27	33	41	34
Castilla La Mancha	12	15	9	15	15	14	33	19	22	26	13	16	26	18	31	24
Cataluña	26	33	31	32	39	40	33	39	41	39	41	41	44	40	43	39
Extremadura	12	14	6	21	25	22	16	26	24	38	22	27	18	24	13	16
Galicia	17	20	26	28	24	27	31	21	26	20	27	30	27	32	32	30
La Rioja	35	25	60	30	13	32	58	27	59	22	22	34	11	11	5	67
Madrid	28	30	35	39	42	40	33	42	39	35	34	52	41	43	45	41
Murcia	19	11	37	24	22	27	41	33	27	22	36	15	20	29	42	26
Navarra	37	47	62	31	37	31	42	57	51	37	35	29	33	19	60	61
País Vasco	44	46	54	47	56	67	57	38	43	37	47	48	43	49	58	46
Comunidad Valenciana	25	20	34	37	34	34	34	35	33	25	24	31	36	32	40	35

Fuente: Banco de Datos ASEP, 1989-92

CUADRO 4. PORCENTAJE DE PARADOS SOBRE POBLACIÓN ACTIVA, ESPAÑA Y CC.AA, 1989-92 (POR TRIMESTRES)

	1989				1990				1991				1992			
C. Autónoma	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII
ESPAÑA	18,4	17,3	16,6	16,9	16,7	16,3	15,9	16,1	16,1	15,5	16,4	17,0	17,5	17,7	18,3	20,1
Andalucía	27,8	27,0	26,1	27,3	25,6	25,8	25,0	25,9	25,1	24,5	26,9	26,7	26,6	26,8	28,5	30,7
Aragón	13,2	11,9	11,5	11,7	10,6	9,3	8,9	9,1	9,3	9,3	10,3	10,6	11,7	10,8	12,0	13,7
Asturias	18,5	17,3	17,5	18,5	19,1	17,3	15,9	17,0	16,5	16,0	15,2	15,7	16,5	17,6	16,7	18,1
Baleares	12,2	10,2	8,7	11,5	12,0	10,1	8,1	11,6	12,5	8,4	8,4	10,4	10,8	10,7	10,7	13,1
Canarias	21,6	22,3	21,3	20,8	22,5	23,0	23,9	22,7	23,3	24,2	24,7	25,6	24,9	24,6	24,4	25,4
Cantabria	20,4	17,5	17,2	16,1	17,7	16,8	16,1	16,5	15,5	15,3	15,5	17,5	15,7	16,2	26,4	17,7
Castilla y León	18,4	17,2	15,4	15,7	15,6	15,5	15,1	14,9	15,6	14,5	14,2	15,5	16,9	17,2	17,3	18,3
Castilla-Mancha	15,1	14,7	12,6	14,0	14,0	13,3	12,3	12,6	13,1	13,5	12,4	12,9	14,8	15,3	15,9	16,3
Cataluña	15,5	14,2	13,8	13,7	13,1	12,6	12,4	12,7	12,3	11,7	12,1	12,8	12,9	13,0	12,8	15,7
Extremadura	26,9	26,7	23,9	26,3	26,7	25,3	22,6	25,5	23,8	24,0	21,9	25,7	26,6	26,2	24,9	25,8
Galicia	12,5	12,4	11,9	11,5	12,7	11,9	11,4	12,2	12,3	12,3	11,7	12,6	15,0	16,1	16,0	17,1
La Rioja	12,5	9,5	9,0	9,3	8,6	7,3	8,2	9,3	9,0	9,0	9,0	11,2	11,7	12,9	15,4	14,2
Madrid	14,4	13,2	12,7	12,6	13,1	12,5	12,8	11,7	11,7	11,6	13,4	12,9	11,9	12,4	12,9	15,5
Murcia	16,7	16,1	16,2	15,7	15,1	15,7	17,4	15,0	16,4	16,4	19,0	20,1	21,3	19,3	21,2	22,3
Navarra	14,6	11,4	13,1	11,9	13,5	10,9	10,3	11,8	11,8	10,3	10,1	10,3	11,3	10,5	10,7	11,4
País Vasco	21,2	19,8	18,7	18,8	18,9	19,3	17,9	19,0	18,3	19,0	18,5	18,3	19,0	18,8	19,4	22,1
C. Valenciana	15,9	15,2	15,2	15,2	14,6	14,0	14,5	14,0	11,1	15,8	16,0	15,9	17,1	18,6	20,6	20,4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Madrid.

CUADRO 5. TASA DE INFLACIÓN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1989-1992 (POR TRIMESTRES)

	1989				1990				1991				1992			
C. Autónoma	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII	I-III	IV-VI	VII-IX	X-XII
ESPAÑA	2,0	1,0	3,4	0,6	1,8	0,8	2,3	1,6	1,3	0,7	2,7	0,7	2,2	0,5	1,3	1,1
Andalucía	2,2	1,1	2,6	0,8	2,4	0,9	2,3	1,5	1,0	0,9	2,3	0,8	2,4	0,8	0,9	0,7
Aragón	1,4	0,7	2,5	1,6	1,3	0,3	3,0	2,3	0,8	0,6	2,4	2,1	1,9	0,0	1,8	1,1
Asturias	2,5	0,7	2,3	1,6	1,9	0,6	2,1	2,0	2,0	0,7	1,9	1,2	2,6	0,4	1,6	0,9
Baleares	1,2	1,8	2,8	0,7	0,7	1,7	2,0	1,5	0,7	0,8	1,6	1,4	1,7	0,6	1,2	0,8
Canarias	2,5	1,0	2,0	1,6	2,9	1,0	0,3	1,3	2,4	0,0	1,2	1,2	2,5	1,1	0,9	0,4
Cantabria	1,9	0,5	1,8	1,3	1,7	0,8	1,7	1,7	1,4	0,6	1,8	1,5	2,8	0,4	1,2	1,1
Castilla y León	1,5	0,7	2,8	1,2	1,6	0,6	2,5	1,5	1,0	0,5	2,5	1,4	1,7	0,4	1,8	0,6
Castilla-Mancha	1,5	0,8	2,9	1,4	1,6	0,3	2,5	1,7	0,7	0,9	2,7	1,5	1,9	0,3	1,2	0,8
Cataluña	1,6	0,9	3,0	1,9	2,0	0,7	2,5	2,3	1,4	0,4	2,0	2,1	2,7	0,2	1,4	1,5
Extremadura	1,8	1,0	2,1	1,4	1,5	0,6	1,7	1,6	0,7	0,8	2,7	1,1	2,0	0,7	1,6	1,1
Galicia	2,4	1,1	2,3	1,7	1,6	1,1	1,8	1,1	1,9	1,2	1,4	1,1	2,1	0,9	0,9	1,1
La Rioja	2,0	1,4	3,0	1,0	1,5	0,9	3,7	1,1	0,2	0,5	2,9	1,6	1,0	0,1	2,8	1,1
Madrid	2,2	1,0	1,9	1,8	1,8	0,5	1,9	2,1	1,5	0,2	1,8	1,7	2,2	0,7	1,4	1,3
Murcia	2,3	1,9	3,0	1,0	2,0	1,2	2,4	1,1	1,1	1,9	2,9	0,1	2,1	0,7	1,4	0,4
Navarra	1,9	0,7	3,3	0,5	1,9	1,1	3,1	1,4	1,2	0,9	2,8	1,2	1,6	0,7	1,9	0,9
País Vasco	2,0	0,4	2,3	1,3	2,1	0,6	2,0	1,8	1,3	0,4	1,8	1,6	1,6	0,5	1,4	1,3
C. Valenciana	1,7	1,4	2,8	1,1	1,2	1,2	2,2	1,5	1,2	1,2	2,1	1,0	2,5	0,4	1,2	0,9

Fuente: Cálculos propios basados en los Índices de Precios al Consumo al Consumo mensuales proporcionados por el INE, Madrid.

CUADRO 6. INDICADORES DE POST-MATERIALISMO, PARO, INFLACIÓN Y RENTA PER CAPITA, 1989-92, POR CC.AA.

	Post-materialismo						Paro					
	% de Post-materialismo				x	Ratio	Tasa de paro (% parados/Pobl. Act.)				x	Ratio
	1989	1990	1991	1992	89-92	92/89	1989	1990	1991	1992	89-92	92/89
ESPAÑA	27	32	32	34	31	126	17,3	16,2	16,4	18,4	17,1	106
Andalucía	23	22	22	21	22	91	27,0	25,6	25,8	28,2	26,6	104
Aragón	24	36	32	30	30	125	12,1	9,5	9,9	12,1	10,9	100
Asturias	26	24	27	39	29	150	17,8	17,3	15,9	17,2	17,0	97
Baleares	18	24	32	29	26	161	10,7	10,5	9,9	11,3	10,6	106
Canarias	29	30	33	45	34	155	21,5	23,0	24,5	24,8	23,4	115
Cantabria	30	28	34	32	34	107	17,8	16,8	16,0	16,5	16,8	93
Castilla y León	20	27	28	33	27	165	16,7	15,3	14,9	17,8	16,1	104
Castilla-Mancha	13	17	20	24	18	185	14,1	13,0	13,0	15,6	13,9	111
Cataluña	30	38	40	42	38	140	14,3	12,7	12,2	13,6	13,2	95
Extremadura	15	23	29	18	21	120	26,4	24,5	23,8	25,9	25,2	98
Galicia	22	25	35	30	26	136	12,1	12,0	22,2	16,0	13,1	132
La Rioja	33	30	37	25	31	76	10,1	8,4	9,6	13,6	10,4	135
Madrid	33	40	41	42	39	127	13,2	12,5	12,2	13,2	12,8	100
Murcia	20	30	23	28	25	140	16,2	15,8	18,1	21,0	17,8	130
Navarra	41	41	39	41	40	100	12,8	11,7	10,6	11,1	11,6	87
País Vasco	46	54	43	48	48	104	19,6	18,8	18,5	19,8	19,2	101
C. Valenciana	28	34	29	35	32	125	15,4	14,3	15,7	19,2	16,2	125

Fuente: Para post-materialismo, Banco de datos ASEP, 1989-92. Los promedios anuales y el promedio (x) 1989-92 son medias aritméticas de los datos mensuales y de los cuatro años, respectivamente.
Para el paro, Instituto Nacional de Estadística (INE), Madrid. (La media aritmética del periodo 1989-92 y la ratio 1992/89 son de cálculos propios).

CUADRO 6. INDICADORES DE POST-MATERIALISMO, PARO, INFLACIÓN Y RENTA PER CAPITA, 1989-92, POR CC.AA. (CONT.)

	Inflación						Renta Regional Bruta per capita (en Ptas. corrientes)					
	Tasas anuales en				- x	Ratio	Renta Regional per capita en o'ooo ptas.				x	Ratio
	1989	1990	1991	1992	89-92	92/89	1989	1990	1991	1992	89-92	92/89
ESPAÑA	7,1	6,8	5,9	5,9	6,4	83	1.065,6	1.330,4	1.450,0	1.548,0	1.348,5	145
Andalucía	6,9	7,0	5,8	5,8	6,4	84	746,1	926,8	1.021,6	1.074,8	942,3	144
Aragón	6,4	6,4	6,5	6,0	6,3	94	1.108,7	1.405,2	1.539,1	1.637,8	1.422,7	148
Asturias	7,2	6,6	6,6	6,1	6,6	85	943,4	1.207,0	1.211,8	1.394,2	1.189,1	148
Baleares	6,6	5,8	5,1	5,1	5,6	77	1.340,2	1.629,8	1.732,5	1.937,3	1.660,0	145
Canarias	7,3	6,7	4,6	5,4	6,0	74	966,8	1.171,9	1.264,6	1.346,1	1.187,4	139
Cantabria	5,6	5,6	5,5	6,3	5,8	112	1.090,6	1.345,1	1.396,4	1.546,4	1.344,6	142
Castilla León	6,4	6,4	5,6	5,6	6,0	88	925,6	1.168,0	1.233,0	1.327,2	1.163,4	143
Castilla Mancha	6,8	6,4	5,8	5,7	6,2	84	807,6	1.033,0	1.121,6	1.190,3	1.038,1	147
Cataluña	7,6	7,7	6,5	6,7	7,1	88	1.357,7	1.714,4	1.904,0	2.002,7	1.744,7	148
Extremadura	6,4	5,6	5,1	6,1	5,8	95	643,6	813,9	903,9	928,4	822,4	144
Galicia	7,8	6,4	5,9	5,4	6,4	69	867,8	1.085,2	1.131,5	1.255,5	1.085,0	145
La Rioja	7,6	7,1	5,4	5,7	6,4	75	1.126,6	1.448,9	1.562,9	1.667,9	1.451,6	148
Madrid	7,1	6,3	5,7	6,1	6,3	86	1.488,0	1.826,7	1.993,6	2.156,9	1.866,3	145
Murcia	8,4	7,2	6,4	5,4	6,8	64	850,8	1.067,0	1.157,5	1.239,6	1.078,7	146
Navarra	6,5	7,0	6,5	5,8	6,4	89	1.181,0	1.491,3	1.578,4	1.747,2	1.499,5	148
País Vasco	6,3	6,3	5,6	5,2	5,8	82	1.187,6	1.485,6	1.598,1	1.698,8	1.492,5	143
C. Valenciana	7,4	6,3	6,1	5,9	6,4	80	1.084,7	1.352,0	1.500,0	1.584,7	1.380,4	146

Fuente: Para la inflación, cálculos propios a partir de los datos mensuales del Índice de Precios al Consumo proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), Madrid.

Para la Renta Regional de los años 1989 y 1990, Banco Bilbao Vizcaya, *Renta Nacional de España, 1989 (y avance de 1990 y 1991)*, Bilbao,1992. Para 1991, BBV, *Informe Económico 1991*, Bilbao, 1992. Para 1992, BBV, *Informe Económico 1992*, Bilbao, 1993.

CUADRO 7. % DE POST-MATERIALISMO SEGÚN DIVERSAS CARACTERÍSTICAS SOCIO-ECONÓMICAS POR CC.AA, 1988-92

		Edad				Posición social			Ideología			Status económico				Nacionalismo			Nivel educativo		
OCT'88/ DIC'92	% Post.	18-29	30-49	50-64	65+	Baja	Media	Alta	Izda.	Cen.	Dcha.	Bajo	Medio Bajo	Medio	Alto	Nacio-nalista	Igual	Espa-ñolista	Alto	Medio	Bajo
ESPAÑA	31	47	34	20	14	22	33	45	40	27	21	15	21	33	45	37	29	29	51	43	22
Andalucía	22	37	23	10	8	17	25	32	28	20	17	13	14	25	34	25	20	21	43	35	15
Aragón	30	45	34	22	13	21	32	45	41	21	22	21	20	32	41	30	30	29	48	45	23
Asturias	29	47	32	17	13	23	30	42	39	22	18	21	18	29	40	35	26	27	45	39	21
Baleares	25	47	30	15	6	12	28	42	38	21	15	11	9	26	42	30	22	27	53	42	16
Canarias	34	52	35	19	16	29	35	43	44	28	25	12	27	38	42	39	28	34	54	44	24
Cantabria	33	52	41	11	11	25	36	56	42	26	21	17	19	34	48	38	31	35	61	45	22
Castilla y León	27	44	30	16	11	20	33	44	38	26	21	15	18	30	41	38	28	26	47	42	17
Castilla-Mancha	19	34	21	11	10	14	27	25	26	23	16	8	13	21	35	23	20	18	43	31	15
Cataluña	37	52	41	27	20	27	38	49	47	30	26	23	25	37	51	43	36	32	56	46	29
Extremadura	21	43	24	11	6	17	24	45	31	22	11	10	20	24	33	22	20	22	42	42	15
Galicia	26	43	29	18	8	18	30	41	42	24	17	9	19	27	40	30	22	27	48	36	17
La Rioja	31	53	27	29	14	22	39	52	43	15	19	11	24	31	46	42	32	22	61	42	23
Madrid	38	52	41	28	21	27	37	48	49	31	26	22	27	39	49	43	44	34	53	47	30
Murcia	25	36	26	17	18	21	27	34	29	24	20	7	24	25	37	23	24	28	42	31	20
Navarra	41	68	41	28	14	36	43	52	54	32	22	26	26	44	50	52	31	26	59	58	29
País Vasco	48	66	53	33	25	39	50	59	60	39	25	27	37	49	60	56	44	39	65	59	37
C. Valenciana	31	46	34	23	16	26	32	46	39	27	25	22	23	35	41	31	30	31	51	41	26

Fuente: Banco de datos de ASEP, 1988-1992.

Pero también parecen confirmar las conclusiones de Clarke y Dutt (1991), ya que la relación entre post-materialismo y paro (0,22) es positiva. Los tres coeficientes de correlación son bajos, y debe tenerse en cuenta, además, que se ha tenido que intentar la verificación de la hipótesis utilizando datos trimestrales, pues de haber utilizado los datos anuales, la serie temporal habría sido sólo de cuatro años (por comparación con los 22 años analizados por Inglehart y Abramson y los 10 años analizados por Clarke y Dutt). Los coeficientes de regresión estandarizados de la inflación (-0,20) y el paro (0,19) sobre el post-materialismo son similares y no-significativos. Aun así, el resultado parece muy alentador, tratándose de un análisis de tendencias en tan breve período de tiempo (4).

La verificación de la hipótesis de la "escasez" se ha realizado también en un segundo nivel, transversal, utilizando para ello a las 17 Comunidades Autónomas como unidades de análisis (cuadro 6). En este análisis se han tomado valores medios anuales, para el período 1989-1992, del porcentaje de post-materialistas, y de las tasas de paro e inflación, en cada una de las 17 Comunidades Autónomas. Como ya se ha indicado, este análisis transversal no había sido realizado en las investigaciones citadas. Pero parece evidente que un bajo nivel de inflación y un bajo nivel de paro deberían implicar niveles más altos de seguridad económica y, por consiguiente, de post-materialismo, y viceversa. Por tanto, cabría esperar una relación negativa entre post-materialismo y paro e inflación.

Todos los datos se presentan en el cuadro 6. Los coeficientes de correlación resultantes son los siguientes:

Coeficientes de correlación (r)

	1989	1990	1991	1992	1989-92
Inflación vs. Paro	-0,22	-0,15	-0,39	-0,12	-0,19
% PM vs. Inflación	-0,12	0,09	-0,07	0,02	0,03
% PM vs. Paro	-0,12	-0,16	-0,30	-0,25	-0,21

Como puede comprobarse, la estabilidad de la relación entre inflación y paro es notable y negativa en los cuatro años, como establece la teoría. Las relaciones entre el post-materialismo con la inflación son más débiles y variables, probablemente a causa de la más baja fiabilidad de los datos al desagregarlos por Comunidades

(4) A pesar de las fuertes limitaciones de los datos disponibles, se ha intentado confirmar estas relaciones observadas para el conjunto de España, también en las Comunidades Autónomas. Las limitaciones en este caso no se refieren sólo a la dimensión temporal (16 observaciones, y trimestrales, no anuales), sino también al tamaño de las muestras, que no superan las mil entrevistas trimestrales en ninguna Comunidad, y ni siquiera llegan a 100 en siete comunidades, lo que afecta a la representatividad de uno de los indicadores, el porcentaje de post-materialistas. Pues bien, a pesar de esas limitaciones, la relación entre inflación y paro es negativa (como se esperaba) en 13 de las 17 comunidades; la relación entre inflación y post-materialismo es negativa (como se esperaba) en 12 de las 17 comunidades; y la relación entre paro y post-materialismo es negativa en 6 comunidades y positiva en 11, siendo por tanto la relación menos consistente (como se esperaba). Por supuesto, la casi totalidad de estos coeficientes de correlación carecen de significación estadística, pero eso no es aquí tan importante como el haber encontrado que el sentido de la relación era el esperado.

Autónomas. No obstante, la relación entre post-materialismo y paro es consistentemente negativa. Estos datos significan un rechazo de las críticas de Clarke y Dutt (1991), que defendían la existencia de una relación directa entre post-materialismo y paro.

En conclusión, el incremento del post-materialismo parece estar negativamente relacionado con el incremento de la inflación y positivamente con el incremento del paro (análisis temporal), pero el nivel de post-materialismo está negativamente relacionado con el nivel de paro y apenas tiene relación con el nivel de inflación (análisis transversal). En ambos casos, sin embargo, se observa una clara relación negativa entre paro e inflación. Debe resaltarse, asimismo, que la relación entre el nivel de post-materialismo y el nivel de paro parece ser más fuerte en 1991 y 1992 que en 1989 y 1990, lo que podría atribuirse al crecimiento del paro en España a partir de 1991.

En todo caso, parece que el incremento del post-materialismo es compatible, a corto plazo, con incrementos de la inflación y del paro, y que las relaciones pueden variar de unos países a otros, por razones culturales e históricas (5). Los análisis de datos europeos (Inglehart y Abramson, 1992; Clarke y Dutt, 1991) se han referido a la relación longitudinal, y sus conclusiones difieren según cual sea el intérvalo de tiempo que se considera, lo que sugiere que, en el corto plazo, las relaciones son bastante inestables, especialmente la del post-materialismo con el paro, que unas veces es positiva (como también lo es en España) y otras negativa. Creemos que no debería esperarse encontrar relaciones fuertes y estables entre el post-materialismo y las tasas de inflación y paro, especialmente en períodos de tiempo cortos, por las mismas razones que no se esperaría encontrar relaciones fuertes y estables entre el post-materialismo y la tasa de crecimiento económico. En ambos casos, la relación estable y fuerte que debe esperarse es con el nivel de desarrollo, que es el que indica el nivel de seguridad de una sociedad.

Pero el análisis transversal que se ha realizado para España parece demostrar de forma mas concluyente la relación negativa entre nivel de post-materialismo y nivel de paro.(La replicación de este análisis a nivel provincial, con las 50 provincias, muestra una correlación de -0,12 entre post-materialismo en 1988-92 y paro en 1992).

2.3. La hipótesis de la "escasez": la renta *per capita* y el desarrollo económico

La verificación más completa de la hipótesis de la "escasez" debería encontrarse entre el grado de post-materialismo en cada Comunidad Autónoma y el nivel de desarrollo económico alcanzado, medido por su renta *per capita*. Para ello, se ha medido la relación entre la proporción de post-materialistas en cada una de las 17 Comunidades Autónomas en el periodo de octubre 1988 a diciembre 1992, y la renta

(5) En Bélgica, por ejemplo, se observa una clara relación negativa entre post-materialismo y paro (Inglehart y Abramson, 1993).

per capita en cada una de ellas en 1992, obteniéndose un coeficiente de correlación de 0,67 (prácticamente el mismo que encuentran Inglehart y Abramson, 1993, entre el índice de Post-materialismo y la renta *per capita* de 1988 en los 40 países participantes en la Encuesta Mundial de Valores de 1990-91), que no solo es positivo, como cabía esperar de acuerdo con la teoría (cuanto mayor sea el nivel de seguridad económica alcanzado por una población mayor será su orientación hacia los valores post-materialistas), sino que es mucho más fuerte que entre post-materialismo e inflación (0,07) y entre post-materialismo y paro (-0,29) (tomando también el porcentaje de post-materialistas en el período X/1988 - XII/1992 y las tasas de inflación y paro en 1992) (cuadro 8). La repetición del análisis a nivel provincial muestra también una correlación de 0,67 entre el post-materialismo en 1988-92 y la renta *per capita* en 1989 (el último año para el que existen datos sobre renta provincial *per capita*).

CUADRO 8. PORCENTAJE PROMEDIO DE POST-MATERIALISTAS (1988-92), RENTA REGIONAL BRUTA *PER CAPITA*, INFLACIÓN Y PARO, POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, CIRCA 1962 y 1991

Comunidad Autónoma	% PM 1988-1992	RPC (En '000 ptas) 1992	RPC (En '000 ptas) 1962	Inflación 1992	Inflación 1960-1965	Paro 1992	Paro 1965
Andalucía	22	1.074,8	18,2	5,8	-16,6	28,2	3,17
Aragón	30	1.637,8	27,8	6,0	-16,5	12,1	0,42
Asturias	29	1.394,2	27,6	6,1	-16,2	17,2	0,32
Baleares	25	1.937,3	30,9	5,1	-16,8	11,3	0,42
Canarias	34	1.346,1	19,0	5,4	-16,8	24,8	0,72
Cantabria	33	1.546,4	31,2	6,3	-16,6	16,5	0,23
Castilla León	27	1.327,2	22,4	5,6	-16,5	17,4	2,06
Castilla Mancha	19	1.190,3	18,2	5,7	-16,5	15,6	1,03
Cataluña	37	2.002,7	38,3	6,7	-16,7	13,6	0,75
Extremadura	21	928,4	15,9	6,1	-16,5	25,9	2,31
Galicia	26	1.255,5	18,4	5,4	-16,8	16,0	0,28
La Rioja	31	1.667,9	31,4	5,7	-16,7	13,6	0,71
Madrid	38	2.156,9	41,2	6,1	-15,8	13,2	0,75
Murcia	25	1.239,6	18,8	5,4	-16,8	21,0	1,00
Navarra	40	1.747,2	31,6	5,8	-16,4	11,1	1,28
País Vasco	48	1.698,8	45,0	5,2	-16,5	19,8	0,13
Com. de Valencia	31	1,584,7	27,9	5,9	-16,5	19,2	0,77

Fuente: Las mismas que el cuadro 6.

Una vez más, se ha examinado la relación año por año, a pesar de la menor fiabilidad de los datos anuales sobre post-materialismo a nivel autonómico, comprobándose que los coeficientes de correlación, con la renta *per capita* de cada año son 0,57 (en 1989); 0,64 (en 1990); 0,80 (en 1991), y 0,60 (en 1992). La correlación entre las medias aritméticas de postmaterialismo y renta *per capita* para el cuatrienio 1989-1992 (cuadro 6) es de 0,71. Los datos confirman plenamente la hipótesis de Inglehart de que la seguridad económica conduce al post-materialismo, verificada para gran número de países por Dalton (1977), y contradicen los de Trump (1991) y los de Clarke y Dutt (1991).

Con el fin de diferenciar la relación entre post-materialismo y nivel de desarrollo, de la relación entre post-materialismo y ritmo de desarrollo, se ha procedido a calcular el coeficiente de correlación, siempre tomando a las Comunidades Autónomas como unidades de análisis, entre la proporción de post-materialistas (en el período 1988-92) y el porcentaje de crecimiento en la renta *per capita* entre 1962 y 1992 (cuadro 8).

La correlación entre el post-materialismo y la tasa de crecimiento económico es igual de alta que con el nivel de desarrollo, pero de signo contrario (-0,67), lo que significa que las Comunidades Autónomas que han crecido más lentamente entre 1962 y 1992 son las que han alcanzado mayor grado de post-materialismo. En realidad, lo que sucede es que las Comunidades Autónomas que ya en 1962 tenían un alto nivel de desarrollo económico son las que han crecido más lentamente, (el coeficiente de correlación entre la renta *per capita* en 1962 y la tasa de crecimiento en la renta per capita entre 1962 y 1992 es de -0,80), aunque mayoritariamente siguen siendo las que tienen en 1992 mayor nivel de renta *per capita* y, asimismo, mayor proporción de post-materialistas. Estos datos contradicen a Duch y Taylor (1993) y respaldan la argumentación de Abramson e Inglehart (1993). Esto significa que, durante el período 1962-1992 se ha producido una disminución de las diferencias de renta *per capita* entre las Comunidades Autónomas de España, de manera que aquellas comunidades que tenían una renta *per capita* más baja en 1962 han crecido más rápidamente que las que tenían una renta *per capita* más alta. No obstante, y aunque las diferencias se han reducido, la ordenación por rangos en 1962 y 1992 sigue siendo muy similar, de manera que el coeficiente de correlación entre la renta *per capita* en 1962 y la renta *per capita* en 1992 es de 1,00.

Incluso cuando se examina la correlación entre los cambios en la proporción de post-materialistas y en la renta regional *per capita*, en el breve período de 1989 a 1992 (ratios en el cuadro 6), el coeficiente (-0,09) es bajo pero negativo, confirmando la argumentación anterior, y similar a la relación entre los cambios en la proporción de post-materialistas y en la tasa de inflación (-0,19), y en la tasa de paro (-0,01).

Por último, se ha verificado la hipótesis de la "escasez" a nivel individual. Así, con los datos agregados desde octubre de 1988 a 1992 se ha calculado la proporción de post-materialistas según el estatus socioeconómico familiar de los entrevistados, (utilizando cuatro categorías), pudiéndose comprobar que el porcentaje de post-materialistas es mayor cuanto más alto es el estatus socioeconómico familiar de los

entrevistados (cuadro 7), hasta el punto de que la proporción de post-materialistas es tres veces más alta entre los de estatus alto que entre los de status bajo. El coeficiente de correlación entre el estatus y el post-materialismo es positivo (0,21) en el conjunto de España y en las 17 Comunidades Autónomas (varía entre 0,15 y 0,27 en 15 de ellas), siendo en todos estos casos significativa al nivel 0,001. Las únicas excepciones son Navarra (0,14), en donde la relación sólo es significativa al nivel 0,01, y Extremadura (0,06), donde la relación, aunque positiva, es pequeña y no significativa.

Esta pauta se observa no sólo a nivel nacional, sino también a nivel autonómico. Prácticamente sin excepciones, la proporción de post-materialistas es mayor, en cada Comunidad Autónoma, cuanto mayor es el estatus socioeconómico familiar de los individuos.

Así pues, todos los datos examinados parecen confirmar la hipótesis de la "escasez", a nivel nacional, autonómico e individual, y con unidades de análisis diferentes, en el sentido de que el grado de post-materialismo está directamente relacionado con unos mayores niveles de seguridad económica (pues la seguridad física, como ausencia de guerras, ha sido una constante para todos los españoles desde 1939).

2.4. La hipótesis de la "socialización": el cambio intergeneracional

De acuerdo con la hipótesis de la "socialización", debería esperarse una relación negativa entre post-materialismo y edad, puesto que los más jóvenes se habrían socializado en condiciones de mayor seguridad física y económica.

Tomando en consideración una vez más los datos agregados entre octubre de 1988 y diciembre de 1992 (cuadro 7), se confirma plenamente, a nivel nacional y autonómico, que la proporción de postmaterialistas entre los de 18 a 29 años (nacidos entre 1959 y 1974, al haberse agregado los datos de 1988 a 1992) es muy superior a la que se observa entre los mayores de 65 años (nacidos antes de 1927), y prácticamente sin excepción, la proporción de post-materialistas es menor cuanto mayor es la edad de los individuos.

El coeficiente de correlación entre post-materialismo y edad es de -0,32 para el conjunto de España, y varía entre -0,27 y -0,40 en las 17 Comunidades Autónomas, siendo significativo en todos los casos al nivel 0,001. Esta fuerte relación negativa se encuentra también al utilizar los datos para España de la Encuesta Mundial de Valores, en 1990: -0,30, que es significativa al nivel 0,001.

El período de tiempo analizado con los datos disponibles (1988 a 1992) no permite realizar todavía un análisis de cohortes, pero sí se ha intentado verificar la hipótesis de la socialización desde otras perspectivas.

Así, de la misma forma que Inglehart ha podido demostrar que la correlación entre el índice de post-materialismo en 1981 (utilizando 21 países como unidades de análisis) es mayor con la renta per capita de 1950 ($r = 0,63$) que con la de 1980 (Inglehart, 1990), lo que implica que las condiciones de seguridad existentes durante la etapa de socialización del individuo son el factor realmente explicativo, también

los datos para España (utilizando las Comunidades Autónomas como unidades de análisis) confirman ese hallazgo.

Si, como se ha indicado previamente, la correlación entre la proporción de post-materialistas (1988-92) y la renta *per capita* en 1992 era de 0,67, la correlación con la renta *per capita* en 1962 es de 0,83. Esta mayor relación se mantiene, en todos los casos, tanto cuando se toma en consideración la proporción de post-materialistas en el período 1988-92 como cuando se toma la proporción de post-materialistas y la renta *per capita* año por año:

Coeficientes de correlación entre post-materialismo y renta per capita (%)						
		PM 89	PM 90	PM 91	PM 92	PM 88- 92
RPC	62	0,77	0,82	0,87	0,66	0,83
RPC	92	—	—	—	0,60	0,67
RPC	91	—	—	0,80	—	—
RPC	90	—	0,64	—	—	—
RPC	89	0,57	—	—	—	—

Además, si se toma sólo a los individuos que tenían entre 30 y 49 años en 1988-92, que eran los que tenían menos de 23 años en 1962, y por tanto se encontraban en la edad de máxima internalización de valores, se confirma una mayor correlación entre la proporción de post-materialistas en ese grupo de edad (tomando las Comunidades Autónomas como unidades de análisis) y la renta *per capita* en 1962 (0,84), que con la renta *per capita* en 1992 (0,66). La diferencia entre los dos coeficientes de correlación es incluso ligeramente mayor que cuando se considera la proporción de post-materialistas en todas las edades, y aunque la diferencia no es muy importante, adquiere mayor significación cuando se comprueba que esa diferencia disminuye si se toma la proporción de post-materialistas en el grupo de edad de 50 a 64 años en 1988-92, pues su correlación con la renta *per capita* en 1962 se reduce a 0,77 mientras que aumenta a 0,70 con la renta *per capita* en 1992.

No obstante, la relación directa entre el ritmo de crecimiento económico y la diferencia en la proporción de post-materialistas entre jóvenes y mayores no ha podido ser totalmente confirmada con estos datos. En efecto, el coeficiente de correlación entre el porcentaje de crecimiento en la renta *per capita* de cada Comunidad Autónoma entre 1962 y 1992, y la ratio entre la proporción de postmaterialistas en el grupo de edad de 18 a 29 años y en el grupo de 65 y más años es de 0,22, por lo que no se puede afirmar categóricamente que cuanto más rápido ha sido el desarrollo económico mayores han sido los cambios de valores inter-generacionales (es decir, mayores son las diferencias en el grado de post-materialismo entre las cohortes jóvenes y las mayores). De cualquier manera, aunque la relación no es muy fuerte, su signo es el esperado.

La explicación de que esta relación no sea muy fuerte podría atribuirse, sin embargo, a la gran magnitud de los movimientos de población que se produjeron en España, entre Comunidades Autónomas, entre 1955 y 1975, que al haber alterado la composición de la población por edades, probablemente han alterado las diferencias de post-materialismo entre grupos de edad.

Sin embargo, se ha podido aportar alguna evidencia adicional que tiende a confirmar la hipótesis de la "socialización". Así, antes se ha señalado que, al analizar por Comunidades Autónomas la relación entre el post-materialismo con la inflación y el paro (como promedios en el período 1989-92), se podía comprobar una falta de relación con la inflación (0,03) y negativa con el paro (-0,21). Cuando se examina, sin embargo, la relación entre el post-materialismo (1988-92) con la inflación y el paro en 1965, el coeficiente de correlación con el paro es más de dos veces más alto (-0,47), y también con la inflación (-0,28). Este hallazgo parece confirmar no solo la hipótesis de la "socialización" (es la seguridad económica durante la adolescencia, cuando el individuo internaliza sus valores básicos, lo que explica las diferencias actuales en el sistema de valores), sino que confirma asimismo el mayor valor predictivo del paro (frente a la inflación) respecto a los valores post-materialistas, al menos en el caso de España, cuando el análisis es transversal, y no longitudinal. Esta diferencia respecto a los resultados de Inglehart podría atribuirse a que las diferencias en el nivel de inflación entre Comunidades Autónomas son pequeñas, mientras que el paro presenta mayor variabilidad (cuadros 6 y 8).

2.5. La hipótesis de la "socialización": el papel de la educación

Diversos autores (Duch y Taylor, 1993; Trump, 1991) han tratado de rechazar la hipótesis de la "socialización" de Inglehart, argumentando que el grado de post-materialismo del individuo depende más del nivel educativo alcanzado que de las condiciones de seguridad en que vivió el individuo durante su adolescencia.

Así, Duch y Taylor pretenden explicar la alta correlación positiva entre post-materialismo y nivel educativo como resultado de que la educación tiende inherentemente a inculcar valores liberales, o bien como resultado de que la educación superior expone a los estudiantes a normas oficiales que favorecen los valores democráticos. Pero, en cualquier caso, rechazan la hipótesis (sin presentar evidencias) de que el nivel educativo alcanzado por el individuo pueda ser un resultado del nivel de seguridad y bienestar económico de su familia de origen en sus años de formación.

Los datos para España (cuadro 9) demuestran, efectivamente, que hay una relación directa bastante fuerte entre post-materialismo y nivel educativo, a nivel individual, de manera que las personas con educación superior muestran una adhesión a los valores post-materialistas muy superior a las personas con bajo nivel educativo. El coeficiente de correlación entre post-materialismo y educación es de 0,29 para el conjunto de España, y varía entre 0,21 y 0,34 en las 17 Comunidades Autónomas, siendo significativo en todos los casos al nivel 0,001.

CUADRO 9. COEFICIENTES DE CORRELACIÓN LINEAL ENTRE POST-MATERIALISMO Y EDAD, NIVEL EDUCATIVO, ESTATUS SOCIOECONÓMICO FAMILIAR, POSICIÓN SOCIAL E IDEOLOGÍA, Y ENTRE EDAD Y NIVEL EDUCATIVO ESPAÑA Y COMUNIDADES AUTÓNOMAS 1988-1992 (*)

	Coeficiente de correlación lineal entre postmaterialismo y:						
	N=	Edad	Educ.	Status Soc.-Pol.	Posic. Social	Ideolo. (Der.)	Coef. Eda-Pos.
ESPAÑA	35.629	-0,32	0,29	0,21	0,22	-0,23	-0,45
Andalucía	5.672	-0,35	0,32	0,18	0,17	-0,17	-0,44
Aragón	1.133	-0,31	0,24	0,17	0,24	-0,30	-0,49
Asturias	1.165	-0,32	0,23	0,16	0,16	-0,28	-0,47
Baleares	848	-0,38	0,31	0,27	0,25	-0,27	-0,45
Canarias	1.415	-0,40	0,31	0,20	0,14	-0,26	-0,38
Cantabria	553	-0,39	0,25	0,19	0,21	-0,26	-0,41
Castilla León	2.314	-0,32	0,34	0,19	0,25	-0,19	-0,47
Castilla Mancha	1.446	-0,29	0,27	0,23	0,22	-0,14	-0,48
Cataluña	5.466	-0,29	0,26	0,21	0,19	-0,20	-0,42
Extremadura	914	-0,36	0,24	(0,06)	0,16	-0,22	-0,46
Galicia	2.691	-0,37	0,34	0,24	0,25	-0,31	-0,49
La Rioja	229	-0,40	0,26	0,22	0,20*	-0,30	-0,40
Madrid	4.594	-0,27	0,22	0,18	0,20	-0,24	-0,44
Murcia	1.046	-0,28	0,21	0,19	0,16	-0,08*	-0,47
Navarra	430	-0,45	0,33	0,14*	0,17	-0,38	-0,50
País Vasco	1.919	-0,36	0,26	0,17	0,16	-0,33	-0,46
Com. de Valencia	3.781	-0,28	0,22	0,15	0,16	-0,20	-0,48

Nota: (*) Todos los coeficientes de correlación son significativos al nivel 0,001, excepto los marcados con (*), significativos al nivel 0,01, y los señalados entre paréntesis ( ), que no son significativos.
Fuente: Banco de Datos de ASEP, 1988-92 .

Pero la correlación entre edad y nivel educativo es tan fuerte (-0,45 en el conjunto de España y similar, y significativos al nivel 0,001, en las 17 Comunidades Autónomas), que cuando ambas variables se utilizan como predictores del post-materialismo, el valor predictivo de la educación se reduce considerablemente. Así, aunque la correlación (a nivel nacional) entre post-materialismo y edad (-0,32) es solo algo mayor que entre post-materialismo y educación (0,29), cuando edad y educación se utilizan como predictores del post-materialismo en un análisis de regresión, el coeficiente de regresión estandarizado de la edad es un 25 por ciento superior al de la educación. Los resultados son similares a nivel de Comunidad Autónoma, pues el coeficiente de correlación lineal del post-materialismo con la edad es algo superior que con la educación en 16 de las 17 comunidades (la única excepción es Castilla y León), y el coeficiente de regresión estandarizado de la edad

sobre el postmaterialismo es más de dos veces superior al de la educación en siete comunidades, y superior al 25 por ciento en otras siete (sólo es inferior en Castilla y León).

Y, por otra parte, utilizando datos procedentes de fuentes muy diferentes, hace ya tiempo que pudo demostrarse, mediante técnicas de *path analysis*, que el nivel educativo alcanzado por un individuo dependía principalmente del nivel socioeconómico de su familia de origen (Díez Nicolás, Martínez-Lázaro y Porro-Minondo, 1975), y que además, en lugar de ser un instrumento para lograr movilidad social, era más bien un instrumento de legitimación de las desigualdades socioeconómicas de origen (6).

En consecuencia, la fuerte relación positiva entre post-materialismo y nivel educativo puede ser explicada por la relación negativa entre post-materialismo y edad (hipótesis de la "socialización"), por la relación negativa entre nivel educativo y edad, (cambio social), y por la relación positiva entre el nivel educativo del individuo actualmente y el nivel socioeconómico de su familia de origen durante los años de formación (herencia de estatus).

Todos los datos disponibles permiten asegurar que en España la edad es el mejor predictor del post-materialismo, a nivel individual. Concretamente, y utilizando técnicas de regresión múltiple, la edad explica un mayor porcentaje de la varianza en el post-materialismo que el nivel educativo del individuo o que su estatus socioeconómico (cuadro 10).

No parece necesario recalcar que los datos para España en la Encuesta Mundial de Valores 1990, son totalmente coherentes con los analizados hasta ahora. La correlación del post-materialismo con la edad (-0,32) es más alta que con el nivel educativo (0,26), y el poder predictivo de la edad sobre el post-materialismo (coeficiente estandarizado de regresión) es mayor (-0,25) que el del nivel educativo (0,014).

La afirmación de Duch y Taylor (1993) de que la educación tiene un mayor valor predictivo sobre el post-materialismo que la edad podría atribuirse a haber limitado su análisis a sólo ocho países europeos (Alemania Occidental, Bélgica, Gran Bretaña, Países Bajos, Dinamarca, Francia, Italia e Irlanda). Aparte de otras limitaciones y falsas interpretaciones de su análisis, ya señalados por Abramson e Inglehart (1993), se está realizando un análisis sobre la relación entre post-materialismo, y edad y educación, en los 40 países participantes en la Encuesta Mundial de Valores, 1990- 91. Los resultados preliminares parecen demostrar que la correlación entre post-materialismo y edad es más alta que con la educación en un mayor número de países, y la correlación entre edad y educación es negativa en todos los países. Tomando en cuenta sólo a los 27 países europeos, se ha comprobado que la correlación del postmaterialismo es más alta con la edad en 15, y con la educación en 12.

---

(6) La conclusión más importante de este trabajo, basada en datos procedentes de la Fundación FOESSA, del Instituto Nacional de Estadística y del Instituto de la Opinión Pública, es que el nivel educativo de los españoles depende más del estatus ocupacional que del nivel educativo del padre y que, en general, el nivel educativo de un individuo depende en España más del estatus (ocupacional y educativo) del padre que en Estados Unidos o Puerto Rico.

CUADRO 10. COEFICIENTE DE REGRESIÓN MÚLTIPLE (R) Y COEFICIENTES DE REGRESIÓN ESTANDARIZADOS DE LA EDAD, EL NIVEL EDUCATIVO, EL ESTATUS SOCIOECONÓMICO FAMILIAR, LA POSICIÓN SOCIAL Y LA IDEOLOGÍA, SOBRE LA VARIABLE DEPENDIENTE POST-MATERIALISMO. ESPAÑA Y COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1988-1992 (*)

	Coeficiente de regresión estandarizados						
	N =	R =	Edad	Educ.	Status Soc.-Ec.	Posic. Social	Ideol. (Der.)
ESPAÑA	35.629	0,41	-0,19	0,16	0,04	0,05	-0,20
Andalucía	5.672	0,42	-0,23	0,22	(0,00)	(0,01)	-0,16
Aragón	1.133	0,41	-0,18	0,10*	(0,00)	(0,07)	-0,23
Asturias	1.165	0,41	-0,22	0,11	(0,00)	(0,01)	-0,24
Baleares	848	0,47	-0,25	0,17	(0,01)	(0,04)	-0,22
Canarias	1.415	0,47	-0,29	0,18	(0,04)	(-0,04)	-0,20
Cantabria	553	0,47	-0,31	0,11	(0,06)	(0,00)	-0,23
Castilla León	2.314	0,41	-0,18	0,23	(-0,01)	(0,05)	-0,14
Castilla Mancha	1.446	0,37	-0,16	0,15	-0,09(*)	(0,04)	-0,16
Cataluña	5.466	0,38	-0,17	0,16	0,07	(0,01)	-0,19
Extremadura	914	0,42	-0,28	0,17	-0,16	(0,05)	-0,16
Galicia	2.691	0,46	-0,20	0,15	(0,05)	(0,05)	-0,22
La Rioja	229	0,46	-0,29	(0,11)	(0,00)	(0,01)	-0,20
Madrid	4.594	0,38	-0,18	0,09	0,04(*)	0,06	-0,22
Murcia	1.046	0,31	-0,20	(0,08)	(0,08)	(0,01)	-0,10(*)
Navarra	430	0,53	-0,30	0,17(*)	(-0,03)	(-0,02)	-0,26
País Vasco	1.919	0,44	-0,22	0,12	0,02	(0,01)	-0,25
Com. de Valencia	3.781	0,35	-0,20	0,12	(0,00)	(0,04)	-0,19

Nota: (*) Todos los coeficientes de correlación son significativos al nivel 0,001, excepto los marcados con (*), significativos al nivel 0,01, y los señalados entre paréntesis ( ), que no son significativos.
Fuente: Banco de Datos de ASEP, 1988-92 .

Pero parece haber algunas especificaciones muy curiosas. Así, al considerar sólo a los 16 países de Europa Occidental, se observa que el post-materialismo está más relacionado con la edad en siete países, (Francia, Gran Bretaña, Italia, España, Irlanda, Irlanda del Norte y Austria), pero más relacionado con el nivel educativo en nueve (Alemania Occidental, Países Bajos, Dinamarca, Bélgica, Noruega, Suecia, Islandia, Finlandia y Portugal). Y tomando los 11 estudios realizados en la Europa del Este, se observa que el post-materialismo está más relacionado con la edad en ocho (Rusia, Lituania, Moscú, Hungría, Polonia, Bielorusia, Checoslovaquia y Alemania Oriental), y más con el nivel educativo sólo en tres (Letonia, Estonia y Bulgaria).

El nivel educativo de un individuo, como ha señalado Inglehart (1977): "es una variable muy compleja. Debe diferenciarse entre la educación como indicador de

riqueza, como indicador de desarrollo cognitivo, y como indicador de integración en una red específica de comunicación" (Inglehart, 1977, pág.10).

3. POSICIÓN SOCIAL Y POST-MATERIALISMO

Coincidiendo con este análisis, y puesto que los datos existentes para España confirman plenamente que la relación entre postmaterialismo y nivel educativo se reduce considerablemente cuando se tiene en cuenta la edad, pareció más interesante explorar algunas otras hipótesis que completasen la explicación sobre el origen y desarrollo del sistema de valores que Inglehart ha bautizado como "postmaterialismo".

Así, partiendo de la teoría del ecosistema (Hawley, 1966, 1991; Díez Nicolás, 1983), según la cual los sistemas de valores constituyen respuestas culturales instrumentales que facilitan la adaptación de los grupos humanos a su medio ambiente, se deduce que aquellas sociedades que han logrado un mayor nivel de desarrollo deberían ser también las que antes perciban el deterioro que el desarrollo produce en el medio ambiente, con la consiguiente amenaza que ese deterioro constituye para el futuro bienestar (y por tanto para la seguridad) de la propia sociedad (y, eventualmente, de la Humanidad en su conjunto). Por ello, el cambio de valores no es sino un cambio adaptativo resultante de unas nuevas (amenazadoras) condiciones objetivas, de manera que el post-materialismo es una respuesta colectiva no sólo a las nuevas condiciones de mayor seguridad, sino también a las amenazas de perder esa seguridad en el futuro (paradójicamente, amenazas que resultan del éxito en haber logrado los actuales niveles de desarrollo económico) (Díez Nicolás, 1980, 1991, 1992a, 1992b).

Para explicar el proceso de difusión del nuevo sistema de valores, pareció apropiado utilizar la teoría centro-periferia (Galtung 1964, 1976; van der Veer, 1976; Díez Nicolás, 1966, 1968). Los países con mayor nivel de desarrollo son los que también tienen mayor grado de post-materialismo; pero, además, su posición "central" les convierte en "emisores" de estos nuevos valores post-materialistas hacia los países menos desarrollados ("periféricos"). Y lo mismo sucede, dentro de cada país, al comparar a los individuos según su status socioeconómico. Los de mayor nivel socioeconómico son también los más post-materialistas. Pero la teoría centro-periferia utiliza una definición más refinada que el simple estatus socioeconómico para definir la "centralidad": la posición social (7).

Así, utilizando técnicas explicativo-causales (*path analysis*) se ha podido demostrar que la edad es la variable que mejor predice el post-materialismo entre los españoles. Pero se ha podido también demostrar que la posición social tiene un mayor poder explicativo que el estatus socioeconómico, especialmente cuando se

(7) El Índice de Posición Social combina en un solo índice sintético ocho de las variables más utilizadas en los análisis explicativo-causales: género, edad, nivel educativo, ingresos, ocupación, actividad económica, tamaño del lugar de residencia y centralidad ecológica.

CUADRO 11. COEFICIENTES DE CORRELACIÓN MÚLTIPLE (R) Y COEFICIENTES DE REGRESIÓN ESTANDARIZADOS, ENTRE SENTIMIENTO NACIONALISTA, EDAD, IDEOLOGÍA, POSICIÓN SOCIAL Y LA VARIABLE DEPENDIENTE POST-MATERIALISMO, POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. ESPAÑA 1988-1992 (*)

			Coeficientes de Regresión Estandarizados			
COMUNIDAD AUTÓNOMA	N	R	Nacional. (Español-ismo)	Edad	Ideología (Derecha)	Posic. Social
ESPAÑA	35.629	0,40	- 0,025	- 0,287	-0,138	0,135
Andalucía	5.672	0,41	0,018	- 0,331	- 0,137	0,093
Aragón	1.133	0,38	0,006	- 0,290	- 0,146	0,087
Asturias	1.165	0,39	- 0,050	- 0,305	- 0,160	0,058
Baleares	848	0,42	- 0,046	- 0,320	- 0,106	0,143
Canarias	1.415	0,42	0,015	- 0,364	- 0,138	0,071
Cantabria	533	0,43	0,012	- 0,374	- 0,079	0,093
Castilla y León	2.314	0,39	0,020	- 0,280	- 0,137	0,134
Castilla La Mancha	1.446	0,40	- 0,050	- 0,278	- 0,178	0,112
Cataluña	5.466	0,36	- 0,045	- 0,266	- 0,118	0,114
Extremadura	914	0,39	0,052	- 0,326	- 0,153	0,041
Galicia	2.691	0,45	- 0,015	- 0,310	- 0,179	0,132
La Rioja	229	0,43	- 0,070	- 0,362	- 0,029	0,135
Madrid	4.594	0,35	- 0,075	- 0,253	- 0,147	0,098
Murcia	1.046	0,31	- 0,014	- 0,268	- 0,060	0,067
Navarra	430	0,50	- 0,050	- 0,455	- 0,120	0,018
País Vasco	1.919	0,43	- 0,113	- 0,342	- 0,121	0,070
Com. de Valencia	3.781	0,36	0,018	- 0,269	- 0,161	0,086

Nota: (*) Todos los coeficientes de correlación son significativos al nivel 0,001, excepto los marcados con (*), significativos al nivel o,o1, y los señalados entre paréntesis (), que nos son significativos.
Fuente: Banco de Datos de ASEP, 1988-92 .

toma en cuenta la "exposición a la información" como variable interviniente (Díez Nicolás, 1992a), lo que es coherente con la teoría centro-periferia (los de posición social alta están "más informados" y difunden los nuevos valores hacia los de posición social más baja, que están "menos informados").

Partiendo de estos resultados, así como de los ya presentados en el cuadro 10, se ha elaborado aquí un análisis explicativo (mediante análisis de regresión) del post-materialismo, utilizando como variables explicativas no sólo la edad, sino también la posición social y dos variables ideológicas, la auto-definición ideológica y el grado de nacionalismo (regionalismo)-españolismo, (cuadro 11). Los resultados con-

firman que, no sólo para España en su conjunto, sino en cada una de las 17 Comunidades Autónomas, la variable que mejor predice el post-materialismo es la edad, y que la posición social tiene un poder predictivo más o menos igual que la auto-ubicación ideológica, pero que el sentimiento nacionalista (regionalista)-españolista apenas tiene capacidad predictiva (excepto en el País Vasco, donde su capacidad explicativa es mayor que la de la posición social, y sólo algo inferior a la de la auto-ubicación ideológica). Así pues, el post-materialismo es mayor cuanto menor es la edad del individuo, y cuanto más alta es su posición social, lo que indica que el post-materialismo es un sistema de valores emergente, nuevo, que ha sido ya adoptado mayoritariamente por el "centro social", pero sólo muy minoritariamente por la "periferia social". Además, el post-materialismo parece más directamente relacionado con la identificación con ideologías de izquierda que con las de derecha (Diez-Medrano, García-Món y Díez- Nicolás, 1989) (8).

No parece, por tanto, que sea la educación, ni siquiera como transmisora de ideología, la que pueda explicar el post-materialismo. La evidencia disponible parece confirmar que, también en España, la edad es la variable que mejor explica el postmaterialismo. Pero parece también existir evidencia empírica para explicar, complementariamente, la difusión social de los valores post-materialistas, a través del concepto de posición social, como una transmisión desde el "centro" a la "periferia" sociales.

AGRADECIMIENTOS

El autor desea expresar su agradecimiento a las entidades e instituciones que patrocinan el estudio mensual ASEP sobre La Opinión Pública de los Españoles, especialmente a los más antiguos, Banco Bilbao-Vizcaya y Banesto, que han hecho posible la creación del Banco de Datos ASEP, así como al Instituto de Estudios de Prospectiva y sobre todo a su Director, D. José Antonio Gallego Gredilla, por la financiación de la investigación realizada por ASEP para el Estudio Mundial de Valores en 1990. Asimismo, quiere agradecer al Instituto Nacional de Estadística, y en especial a D. Juan Antonio Díez Hedo y a D. Miguel de Castro, su ayuda en las series mensuales de paro e índices de precios al consumo (IPC). A los profesores Ronald Inglehart y Juán Díez Medrano, sus sugerencias y valiosos comentarios a diversas versiones previas de este trabajo. Y a Sara Cortés, Lluis Corominas, Marta Barahona y Paloma Millán, su ayuda en el proceso de datos y textos.

(8) Este análisis se está replicando también para los cuarenta países participantes en la Encuesta Mundial de Valores, 1990-91, y será objeto de una próxima publicación.

REFERENCIAS

ABRAMSON, P.R. y R. INGLEHART. (1986). "Generational Replacement and Value Change in Six West European Societies", *American Journal of Political Science*, 30.

ABRAMSON, P.R. y R. INGLEHART. (1987). "Generational Replacement and the Future of Post-Materialist Values", *Journal of Politics*, 49.

ABRAMSON, P.R. y R. INGLEHART. (1992). "Generational Replacement and Value Change in Eight West European Societies", *British Journal of Political Science*, 22.

ABRAMSON, P.R. y R. INGLEHART. (1993). *Education, Security and Postmaterialism* (pendiente de publicación).

ANDRÉS-ORIZO, F. (1983). *España, entre la Apatía y el Cambio Social*, Mapfre, Madrid.

ANDRÉS-ORIZO, F. (1991). *Los Nuevos Valores de los Españoles*, Ediciones SM, Madrid.

BOLTKEN, F. y W. JAGODZINSKI. (1985). "In an Environment of Insecurity: Postmaterialism in the European Community, 1970 to 1980", *Comparative Political Studies*, 17.

CLARKE, H.D. y N. DUTT. (1991). "Measuring Value Change in Western Industrialized Societies: The Impact of Unemployment", *American Political Science Review*, 85.

DALTON, R.J. (1977). "Was There a Revolution? A Note on Generational versus Life Cycle Explanations of Value Differences", *Comparative Political Studies*, 9.

VAN DETH, J.W. (1983). "The Persistence of Materialist and Post-Materialist Value Orientations", *European Journal of Political Science*, 9.

DÍEZ-MEDRANO, J., B. GARCÍA-MON y J. DÍEZ-NICOLÁS, (1989). "El Significado de Ser de Izquierdas en la España Actual", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 45.

DÍEZ-NICOLÁS, J. (1966). "Posición Social y Opinión Pública", *Anales de Sociología*, 2.

DÍEZ-NICOLÁS, J. (1968). "Social Position and Attitudes Towards Domestic Issues in Spain", *Polls*, vol. III, 2.

DÍEZ-NICOLÁS, J. (1980). "La España Previsible", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 12.

DÍEZ-NICOLÁS, J. (1983). "Ecología Humana y Ecosistema Social", en CEOTMA, *Sociología y Medio Ambiente*, MOPU, Madrid.

DÍEZ-NICOLÁS, J. (1991). "Prólogo" a R. Inglehart, *El Cambio Cultural*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

DÍEZ-NICOLÁS, J. (1992a). "Posición Social, Información y Postmaterialismo", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 57.

DÍEZ-NICOLÁS, J. (1992b). "Postmaterialismo y Desarrollo Económico", en AEDEMO, V Seminario sobre Investigaciones Políticas, Madrid.

DÍEZ-NICOLÁS, J., U. MARTÍNEZ-LÁZARO y M. J. PORRO- MINONDO. (1975). "Education and Social Mobility in Spain", en OECD, *Education Inequality and Life Chances*, Paris.

DUCH, R .M. y M. A. TAYLOR, (1993). "Postmaterialism and the Economic Condition", *American Journal of Political Science*, 37.

GALTUNG, J. (1964). "Foreign Policy Opinion as a Function of Social Position", *Journal of Peace Research*, 3-4.

GALTUNG, J. (1976). "Social Position and the Image of the Future", en H. Ornauer y otros (eds.), *Images of the World in the Year 2000*, Mouton, París.

HAWLEY, A.H. (1966). *La Estructura de los Sistemas Sociales*, Tecnos, Madrid.

HAWLEY, A.H. (1991). *Teoría de la Ecología Humana*, Tecnos, Madrid.

INGLEHART, R. (1971)."The Silent Revolution in Europe: Intergenerational Change in Post-Industrial Societies", *American Political Science Review*, 65.

INGLEHART, R. (1977). *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles Among Western Publics*, Princeton University Press, Princeton, N.J.

INGLEHART, R. (1981). "Post-Materialism in an Environment of Insecurity", *American Political Science Review*, 75.

INGLEHART, R. (1985a). "Aggregate Stability and Individual-Level Flux in Mass Belief Systems: The Level of Analysis Paradox", *American Political Science Review*, 79.

INGLEHART, R. (1985b). "New Perspectives on Value Change", *Comparative Political Studies*, 17.

INGLEHART, R. (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*, Princeton University Press, Princeton, N.J.

INGLEHART, R. y P.R. ABRAMSON. (1992)."Value Change in Advanced Industrial Society: Problems in Conceptualization and Measurement", ponencia presentada en la reunión anual de la Western Political Science Association, San Francisco.

INGLEHART, R. y P.R. ABRAMSON. (1993). "Affluence and Inter-generational Change: Period Effects and Birth Cohort Effects", ponencia presentada en la conferencia sobre "Solidarity between the Generations? Demographic, Economic and Social Change", University of Utrecht.

SHIVELY, W.Ph. (1991). Recesión de "R. Inglehart, Culture Shift in Advanced Industrial Society", *Journal of Politics*, 53.

THOMASSEN, J.A. y J. van DETH. (1989). "How New is Dutch Politics?", *West European Politics*, 12.

TRUMP, Th M. (1991). "Value Formation and Postmaterialism: Inglehart's Theory of Value Change Reconsidered", *Comparative Political Studies*, 24.

VAN DER VEER, K. (1976). "Social Position, Dogmatism and Social Participation as Independent Variables", en H. Ornauer y otros (eds.), *Images of the World in the Year 2000*, Mouton, París.